

Los padres confían en la institución para sus hijos

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. Educación

Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co

Historias de vida interesantes encontramos en esta institución. Por ejemplo, la de dos profesores que, además de trabajar en la Universidad Antonio Nariño (UAN), también tienen a sus hijos estudiando aquí. Podrá ser casualidad, el destino o, simplemente, las puertas se les abrieron y lo hicieron realidad.

La primera historia es del doctor Francisco Vargas, quien es de Venezuela y estudió Medicina Veterinaria en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), en Barquisimeto, donde además trabajó como docente investigador por 25 años. Hizo la maestría en Medicina Veterinaria Preventiva y luego el doctorado en Sanidad Animal en Zaragoza, España. Después, realizó dos posdoctorados en los Estados Unidos, uno en Iowa y el otro en Kansas State, en temas de sanidad animal, principalmente en rumiantes; ha trabajado especialmente con vacas, ovejas, cabras, enfermedades de bovinos y de rumiantes.

Su familia se compone de su esposa, su hija y él. Sus orígenes son colombianos porque su abuelita era de Pamplona y su abuelito de Cúcuta; en cambio, su papá nació en Venezuela. Lo que ocurría antes, según Vargas, era que las mujeres que vivían en la zona de la frontera iban, por ejemplo, a tener los hijos en Venezuela y tenían doble nacionalidad. En el caso de su papá, él se quedó con la venezolana, pero estudió aquí; de hecho, se graduó como farmacéutico en la Universidad Nacional y estuvo en Bogotá durante mucho tiempo, pero después se fue a Venezuela y se quedó solo con la nacionalidad venezolana.

Después de vivir algunas dificultades en Venezuela hacia 2017 y 2018, comenzó a buscar dónde trabajar y también un lugar en el que pudiera estudiar su hija. Tocó puertas en los Estados Unidos, España, Ecuador, Perú, Chile y Colombia. Por las casualidades de la vida, para la misma época estuvo dictando charlas en

varias universidades, incluyendo esta y, algún tiempo después, recibió una oferta para venir a trabajar aquí. Así, se vinculó a la Facultad de Medicina Veterinaria de la UAN hace cerca de ocho años, más específicamente en el área de medicina de bovinos y de pequeños rumiantes. Luego lo nombraron director de UDCI, cargo que desempeña actualmente.



Foto: Beatriz Carolina y Francisco Vargas en la ceremonia de grado.

Por su lado, Beatriz, su hija, inició la carrera de medicina en la UCLA. Hizo tres semestres y, por las circunstancias de la vida, cuando salió el nombramiento de su padre como profesor en la UAN, él llegó primero y empezó a indagar por la carrera de Medicina para encontrar la forma en que ella pudiera estudiar en Colombia. Así pues, como es de esperar,

averiguó primero en la UAN: todo salió bien y la aceptaron. La institución los apoyó y les ofrecieron descuentos en la matrícula y facilidades de pago, le descontaban por nómina, es decir, estaba todo dado. Hizo su carrera, terminó y se acaba de graduar; es más, su propio padre le dio el diploma, motivo de orgullo para él. Ahora participó de la rifa del rural y salió exonerada, entonces está decidiendo a qué especialidad se va a presentar.

Por otro lado, está la historia del doctor Jorge Guarín, médico de la Universidad de Caldas, con maestría en Farmacología de la Universidad Nacional. Su familia está conformada por su esposa y cuatro hijos; dos de ellos son gemelos. Actualmente, los cuatro son profesionales en economía, ingeniería de sistemas, música y medicina, respectivamente.

Después de egresado de farmacología, laboró por cerca de once años con una empresa farmacéutica que, consideró, fue importante porque pudo trabajar en estudios clínicos y estar en el ámbito de la investigación.

En otro periodo de su vida trabajó en muchos pueblos, en servicios de urgencias, de consulta externa y también con la comunidad e impartió sus conocimientos y manejó la salud de una población, porque, según su opinión, eso es muy importante para un médico: hacer la educación en salud.

El doctor Guarín lleva cerca de 20 años vinculado con la UAN y ha dictado materias como Farmacología Básica y Clínica en el programa de Medicina. La docencia le apasiona, ha aprendido mucho y afirma que ha trabajado con los estudiantes y ellos también le han podido aportar conocimientos.

Cuando inició en la UAN, cuenta que esta comenzó a crecer; entonces trajo a su hijo para que estudiara medicina y el resultado final es que en este momento es especialista, emergenciólogo y trabaja actualmente en la Clínica Colombia. Él ha podido ver que todos los conocimientos que adquirió acá le han servido mucho para su carrera. En consecuencia, la institución los acogió y ambos se encuentran laborando en lo que más les apasiona, la medicina.

